Encuesta Delphos revela que 62% de venezolanos prioriza elecciones sobre economía

El director del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad Católica Andrés Bello (CEPyG UCAB), Ángel Oropeza, proyectó para el primer semestre de 2027 un escenario de gradualismo político administrado con una probabilidad de 45%, caracterizado por una renovación institucional progresiva y excarcelaciones escalonadas de presos políticos.

Durante el foro Prospectiva Venezuela 2027, celebrado en Caracas, un panel de especialistas analizó las variables políticas, económicas, sociales y energéticas del país, jornada que cerró con un llamado del rector de esa casa de estudios, el sacerdote jesuita Arturo Peraza, a orientar el proceso de cambio hacia la reconstitución democrática.

«Efectivamente estamos en una transición, en un proceso de cambio, cuya dirección exacta es incierta, pero la responsabilidad de todos se debe concentrar en lograr que esa dirección conduzca a la reconstitución de la democracia y la institucionalidad en el país», afirmó Peraza.

En su intervención, Oropeza describió cuatro escenarios posibles para los próximos seis meses y subrayó que la evolución institucional dependerá de dos variables críticas: la rigurosidad con la que Estados Unidos condicione su respaldo al establecimiento de fechas electorales y el nivel de cohesión interna de la coalición gobernante y de las fuerzas de seguridad. Según su análisis, el escenario principal de gradualismo administrado (45%) contempla la designación del nuevo Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) después del 31 de diciembre, la renovación del Consejo Nacional Electoral (CNE) entre febrero y abril y una convocatoria electoral prevista para el segundo semestre de 2027 o posterior.

El politólogo ubicó como segunda posibilidad, con 25% de probabilidad, una vía electoral a mediano plazo impulsada por una mayor presión de Washington sobre la administración encabezada por los hermanos Rodríguez, lo que aceleraría la conformación del TSJ y del CNE en el primer trimestre, la declaratoria de vacante presidencial y comicios a finales de 2027. Los dos escenarios restantes corresponden a una continuidad controlada sin cambios sustanciales (20%) y a una

ruptura o inestabilidad (10%).

Proyecciones de crecimiento del PIB, inflación y sector petrolero

En el ámbito macroeconómico, el economista Asdrúbal Oliveros estimó que el Producto Interno Bruto (PIB) venezolano registrará una expansión de 12,8% en 2027, casi el doble del 6,8% proyectado para el cierre de 2026 y por encima del 2,4% alcanzado en 2025. Detalló que este impulso estará liderado por la construcción (+35%), las actividades financieras y de seguros (+35%), el sector petrolero (+20%) y los servicios de electricidad y agua (+15%), junto con un crecimiento del consumo privado de 15,5% y del consumo público de 9,2%.

Asimismo, proyectó que la inflación acumulada en bolívares descenderá de 273% en 2026 a 185% en 2027, mientras que la variación de precios en dólares bajará de 14,4% a 9,5%, aunque advirtió que alcanzar una producción de 3 millones de barriles diarios exigirá inversiones superiores a 183.000 millones de dólares durante más de una década y reformas estructurales en las áreas fiscal, laboral y monetaria.

Por su parte, el periodista y editor jefe de Petroguía, Andrés Rojas, sostuvo que la reforma de la Ley Orgánica de Hidrocarburos aprobada a finales de enero de 2026 revirtió el esquema estatista vigente durante más de dos décadas y reactivó el interés de inversionistas internacionales mediante contratos de participación productiva. Indicó que los planes oficiales apuntan a elevar la extracción en 65% entre 2026 y 2030 —de 1,2 millones a 2 millones de barriles diarios— con inversiones estimadas en 45.700 millones de dólares para ese cuatrienio y 7.000 millones en 2027, metas condicionadas a la estabilidad eléctrica y a la captación de talento gerencial y operativo.

Al abordar la dimensión social, el sociólogo y director del Centro para el Tercer Sector de la UCAB, Luis Pedro España, advirtió que el crecimiento económico por sí solo resulta insuficiente para cerrar las brechas sociales. Explicó que, a un ritmo sostenido de 3% anual del PIB por habitante sin políticas redistributivas específicas, Venezuela tardaría 25 años en reducir la pobreza extrema de hogares —ubicada actualmente en 31,7%— hasta 10%, y requeriría 60 y 68 años para equiparar su Índice de Desarrollo Humano (0,709) y su salario promedio mensual (179 dólares) con los niveles de referencia de Chile.

Para acelerar ese proceso, propuso una hoja de ruta en tres plazos que combina transferencias directas focalizadas en los

primeros dos años, mejora de servicios públicos y capacitación laboral entre tres y cinco años, y formalización del empleo a largo plazo.

El director de la firma Delphos, Félix Seijas, presentó los resultados de una encuesta nacional realizada en noviembre de 2026, según la cual 57 % de los venezolanos conoce la estrategia de tres fases planteada por Estados Unidos –estabilización, recuperación y transición– y 47,2% de ese grupo considera que tendrá éxito.

El estudio reveló además que 62% de los consultados prioriza la celebración de elecciones frente a 33% que antepone el tema económico –invirtiendo la tendencia de junio pasado–, que 69% respalda una transición política incluso si mejora la economía y que 84,1% exige que los comicios presidenciales se realicen antes que los parlamentarios, mientras 41,8% expresa escepticismo sobre los resultados concretos de la mesa de negociación.

TalCual